

ELEMENTOS PARA UNA ESTRATEGIA PARTICIPATIVA DE LA GESTIÓN DE RIESGOS (GRD) PARA LA CONSTRUCCIÓN DE TERRITORIOS RESILIENTES. ANÁLISIS DE CASO COMUNIDAD LAS PALMAS Y MONTREAL EN EL PERÍODO 2012-2015

Dolores Ivette Chacón Marroquín

Maestría en Desarrollo Territorial

ANTECEDENTES.

La investigación se realizó bajo la modalidad de estudio de casos y fue llevada a cabo dentro de dos territorios de exclusión social urbana, denominados Asentamientos Populares Urbanos (APU), nomenclatura dada por la FUNDASAL a aquellos territorios que dentro de las ciudades se mantienen en constante lucha por ser reconocidos y dotados de servicios básicos y conectividad general. El interés estuvo puesto en la generación de Desarrollo Territorial dentro del enfoque de la Gestión de Riesgos, particularmente socio-urbanos. Tomó como base las intervenciones del gestor de desarrollo en proyectos de fortalecimiento humano y construcción del hábitat, como información obtenida del campo en sesiones focus group con líderes comunitarios, interventores de los proyectos de la FUNDASAL y la información obtenida de las alcaldías municipales de San Salvador y Mejicanos con respecto a su legalización, ejecución de proyectos de infraestructura y configuración de representaciones sociales (juntas directivas).

METODOLOGÍA Y ESTRUCTURA.

El estudio consta de cuatro grandes partes: la primera, el análisis de los territorios y el establecimiento de la unidad mínima de estudio territorial; una mirada a la comunidad urbana en exclusión social. De los territorios mencionados, la ocupación más documentada y antigua obedece a la Comunidad Las Palmas situada a orillas de la quebrada La Lechuza contigua a uno de los desarrollos urbanísticos de gran plusvalía en la ciudad, la colonia San Benito en San Salvador. Y la denominada zona Montreal, dentro del municipio de Mejicanos. Ésta última, una zona populosa, semi rural, con una marcada topografía en declives y razantes a través de la cual se atomizan una serie de asentamientos urbanos que sortean riesgos ambientales como de juegos de poder de grupos al margen de la ley y gobernabilidad territoriales. La tipificación de ambas unidades de análisis permitió ver que aún tienen muchos elementos comunes aún después de la mediación e intervención -a distintas escalas-, de los diferentes actores de desarrollo

(cooperación internacional, actores de la sociedad civil, gobiernos locales y central) y particularmente, de los programas estudiados Plan de Rehabilitación de las Palmas y el Plan de Mejoramiento de Barrios Zona Montreal (PMB).

Una segunda parte del estudio lo constituye la identificación de una base teórica sobre conceptos claves de vulnerabilidad, gestión de riesgos de desastres, tipologías de riesgos, construcción de resiliencia comunitaria, derecho al suelo y la ciudad, gobernanza; así como un análisis a profundidad sobre la construcción de resiliencia psicológica (psicología social), fortalecimiento de las capacidades sociales en zonas de exclusión social y el enfoque de ayuda humanitaria, que sirvieran de base para la construcción de un instrumento de recolección de información en campo denominado Índice de Construcción de Resiliencia Comunitaria (ICR).

Los conceptos producto de este enfoque multidisciplinar y la información disponible sobre los programas en los territorios, permitieron consolidar un instrumento enfocado en tres categorías de análisis (aplicables a ambos casos): la organización social del territorio, la resiliencia comunitaria y la autonomía para la gestión de proyectos de desarrollo. Distribuidas en éstas se disgregaron 24 dimensiones de representación y un listado de 94 indicadores de medición. Estos últimos fueron depurados de acuerdo con la factibilidad de ser referidos/documentados entre los distintos métodos de recolección de información (especialmente

entrevistas y grupos focales) y que al mismo tiempo respondieran mejor a las preguntas de investigación del estudio, teniendo de base la construcción de comunidades fuertes capaces de demandar y construir un mejor hábitat para el desarrollo pleno e integral del ser humano.

La tercera parte del estudio correspondiente al análisis comparativo de los datos colectados y la generación de insumos propios de la investigación, como lo son (1) la definición derivada de resiliencia comunitaria producto de los hallazgos entre comunidades y cuerpo técnico de la FUNDASAL, (2) una propuesta estratégica para la gestión de riesgos en comunidades y (3) una propuesta de modelo de gestión de riesgos (sociales) para la construcción de resiliencia comunitaria a largo plazo.

La parte final, es un esfuerzo por dar respuesta a los interrogantes de la investigación tomando en cuenta las tres categorías de análisis y aquellas que in vivo, fueron reveladas mediante las investigaciones y síntesis ya dispuestas.

HALLAZGOS.

Según la organización social del territorio, ambas comunidades cuentan con acceso legal al terreno –para la mayor parte de interesados-, lo que les permite tomar decisiones con suficiente autonomía. La articulación y la organización de la comunidad alrededor de la tierra permite que los proyectos desarrollados sean mejor ejecutados cuando los beneficiarios se encuentran organizados y fortalecidos previo a cualquier tipo de intervención para su uso. Ponen

en evidencia nuevos liderazgos aún con rezagos de género y los de relevo generacionales, fenómeno muy evidenciado por la prohibición de ciertos grupos de interés. Ambas comunidades debido a su capacidad de organización ante las autoridades municipales han sido capaces de llevar algunos proyectos hacia sus territorios, pero los presupuestos participativos y las decisiones sobre las grandes obras, aún quedarán a discreción de los gobiernos local y central.

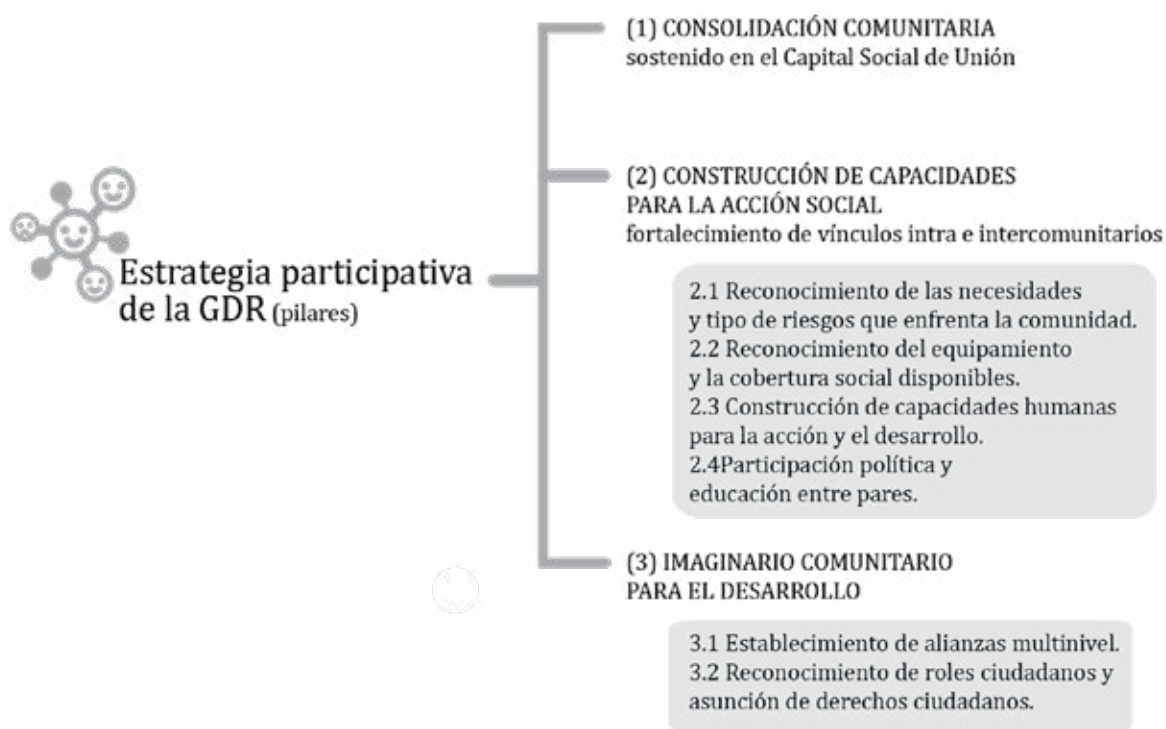
En cuanto a la construcción de resiliencia comunitaria, la falta de registro de su historia escrita, la movilidad a causa de la inseguridad, las tensiones por el territorio tienen una cuota notable en cuanto a dominio espacial, reduciendo el espacio de ocupación, esparcimiento y socialización que los miembros de una comunidad en sus distintos rangos etarios, necesitan. La mayoría de las veces estas limitantes espaciales en movilidad tienen injerencia negativa en la consecución de mejores oportunidades laborales o el mantenimiento de un trabajo estable, los que generalmente se encuentran fuera del territorio. El poco conocimiento del otro, y el temor dificultan el apareamiento de liderazgos sostenidos en el tiempo que amalgamen las intenciones comunitarias ante las autoridades y gestores de desarrollo. Suman a esto, el desaprovechamiento de habilidades e inteligencias instaladas, la baja escolarización y la pobre oferta formativa disponible. Factores que serán obstáculo para

el desarrollo de nuevos proyectos y construcciones de imaginarios sociales más balanceados.

Finalmente, en cuanto a la autonomía para la gestión de proyectos de desarrollo, las comunidades si bien están organizadas, aún no logran tener contrapesos suficientes en planes y políticas de desarrollo a nivel territorial. La invisibilidad institucional y la falta de representación de estos territorios excluidos en foros de alta toma de decisiones, los dejan a merced de los gestores e instituciones de la sociedad civil que muchas veces han reconstruido sus voces en las pocas modalidades de participación política y social, matizando sus verdaderos intereses.

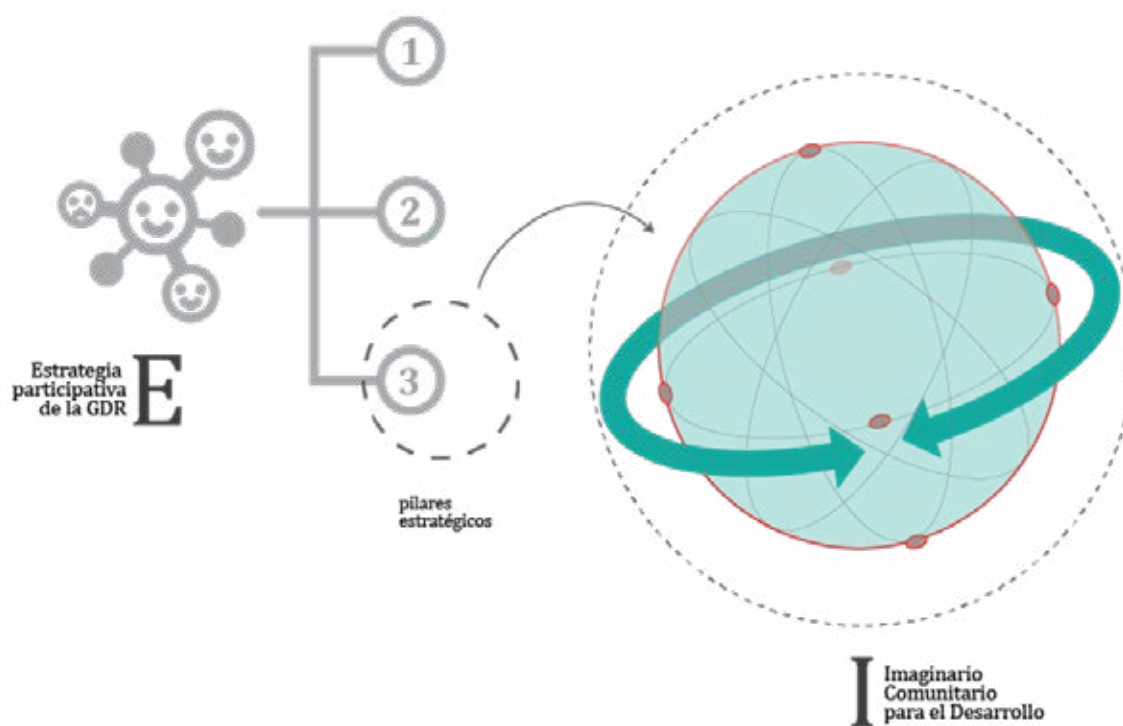
MODELO ESTRATÉGICO.

Como producto de la investigación aplicada el estudio ofrece un modelo para un imaginario comunitario de desarrollo, basado en la construcción de una Estrategia participativa de la Gestión del Riesgo. Los pilares estratégicos recomendados son: (a) el logro de la consolidación comunitaria, sostenida en el capital social de unión; (b) la construcción de capacidades para la acción social que fortalezca los vínculos intra e inter comunitarios y, (c) la construcción de un imaginario comunitario para el desarrollo, a través del establecimiento de alianzas multinivel y la reconfiguración de los roles comunitarios desde el cumplimiento de deberes hasta la demanda de derechos ciudadanos. (Ver esquemas adjuntos).



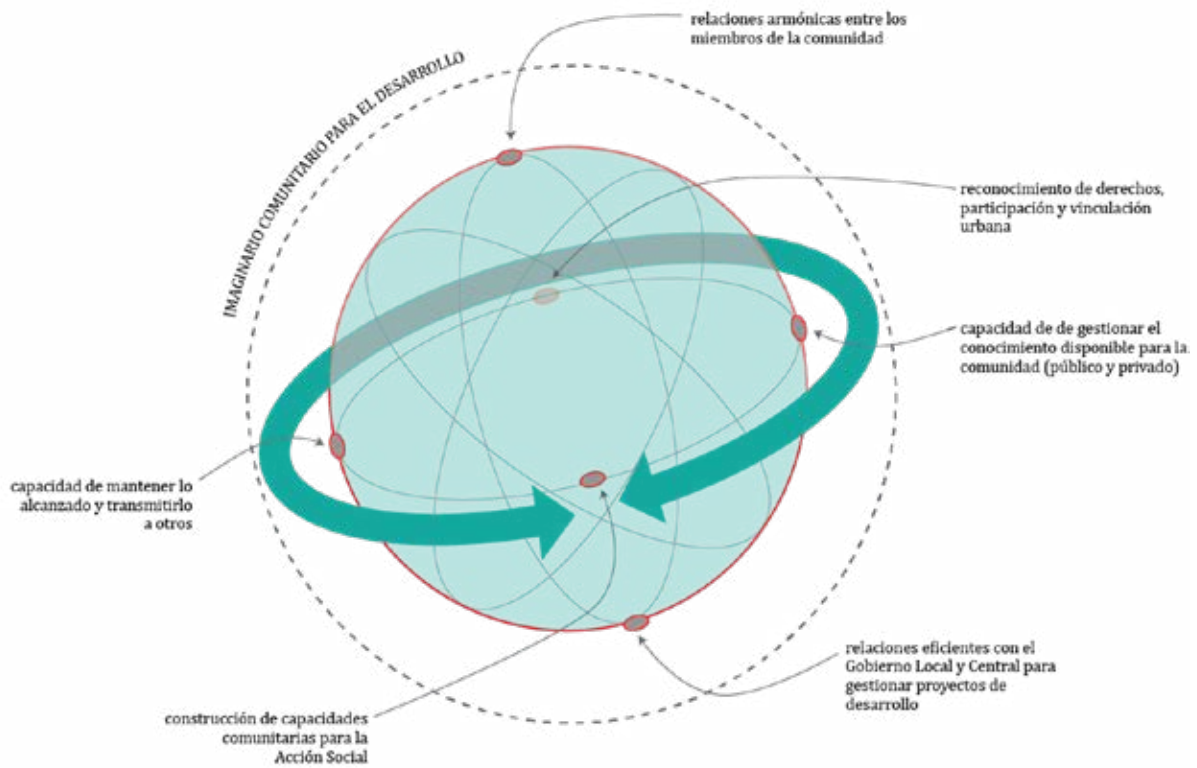
PILARES DE UNA ESTRATEGIA PARTICIPATIVA DE LA GDR CON ENFOQUE EN EL DESARROLLO DE CAPACIDADES.

FUENTE: CHACÓN I. (2016)



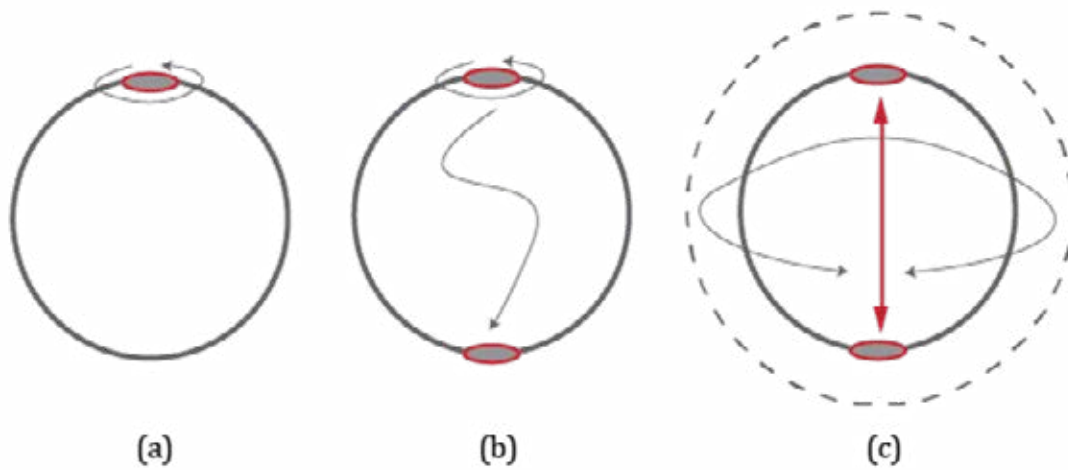
DERIVACIÓN DE ESTRATEGIAS PARTICIPATIVAS DE LA GDR A IMAGINARIO COMUNITARIO PARA EL DESARROLLO.

FUENTE: CHACÓN I. (2016)



MODELO DE RESILIENCIA: IMAGINARIO COMUNITARIO PARA EL DESARROLLO.

FUENTE: CHACÓN I. (2016)



SECUENCIA EN LA CONTRUCCIÓN DE UN MODELO DE RESILIENCIA.

FUENTE: CHACÓN I. (2016)

CONCLUSIONES.

Se puede concluir, luego del análisis de los distintos programas estudiados, que, el trabajo y acompañamiento a las comunidades previo a la ejecución de cualquier tipo de programa u obra de mitigación/prevenición debe estar basado en la construcción o fortalecimiento previo de capacidades humanas para la acción social. Una condición

que alcanzan las comunidades a través del entendimiento de sus condiciones contextuales físicas, el espacio construido a nivel de equipamiento urbano, la institucionalidad prevalente y las dinámicas económicas y sociales propias de las oportunidades a su alcance, así como de las valoraciones culturales de cada territorio.

REFERENCIAS.

Chacón Marroquín, D. I. (Mayo de 2017). Elementos para una estrategia participativa de la Gestión de Riesgos (GRD) para la construcción de territorios resilientes. Análisis de caso Comunidad Las Palmas y zona Montreal en el período 2012-2015. (Tesis de grado para la maestría en Desarrollo Territorial).